

SISTEMATIZACIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS REALIZADAS EN EL EVENTO DE RENDICIÓN DE CUENTAS 2023

Quito, 24 de abril de 2024

1. La PUCE es ícono de humanismo, muestra de aquello es su participación como mediadora en los conflictos sociales y su apoyo a las comunidades desde la academia. En ese sentido, ¿qué recomendación puede extender a otras instituciones de educación superior para incrementar la interculturalidad entre estudiantes, docentes y administrativos?

Respuesta del Padre Rector:

En primer lugar, yo no puedo hablar por otras universidades; pero, toda institución tiene una ideología o cosmovisión detrás. Nosotros explicitamos la nuestra: católicos, filosofía humanista, inspiración ignaciana. Nos consideramos una universidad con sentido social. Hablamos abiertamente de la interculturalidad de los derechos humanos. Es decir, tenemos una cosmovisión explícita y a partir de ahí actuamos; mientras que otras instituciones, y no digo universidades sino en general, dicen no tener ideología o cosmovisión cuando sí existe.

Todo el mundo tiene cierta manera de ver y actuar ante el mundo, según lo que considera correcto o incorrecto, aceptable o inaceptable; y no digo de manera ética, sino de principios filosóficos, principios de relación entre el Estado, sociedad y el mercado. Entonces, la mejor manera, creo yo, de fomentar la interculturalidad es ser consciente de ese trasfondo ideológico o cosmovisión que las personas y las instituciones tienen; y no caer en la trampa tan común de decir: yo no tengo ideologías, yo soy técnico, etcétera. Dicho eso, la universidad sí tiene una cosmovisión que la hemos hecho explícita y a partir de ella actuamos.

2. La renovación de la oferta supone un reto institucional. ¿Cómo esto ha contribuido a la consolidación de la filosofía institucional a nivel nacional?

Respuesta del Padre Rector:

La renovación de la oferta nos hace más auténticos; nosotros proclamamos la formación integral. Sin embargo, necesitamos llevar eso al aula, a las relaciones docente – profesor, a la actualización del profesor, a los desafíos de capacitación. Es decir, yo creo que la renovación nos hace más auténticos en nuestra filosofía educativa y nos desafía, ya que a veces es necesario hacer ajustes en ella, porque muchas cosas son teóricas y en la práctica no funcionan.

Existe una dialéctica entre la teoría y la acción: la teoría nos orienta, la acción nos hace revisar la teoría. Entonces, yo creo que aplicar lo que queremos conseguir con nuestra filosofía educativa, mediante la renovación de la oferta académica y los cinco desafíos, nos obligan a ser más auténticos en nuestra filosofía institucional y a mejorarla.

Respuesta de Andrés Mideros, Vicerrector de Docencia y Estudiantes:

La renovación académica que se trabaja a nivel nacional nos permite ser más fuertes y dar cumplimiento al primero de los objetivos del plan estratégico del Magis 2021 – 2026. En cuanto a la democratización del acceso a la educación superior, es un compromiso de la universidad y lo establecemos con los más altos estándares de calidad en todo el país. La PUCE busca, en sus siete sedes, llevar educación superior de la más alta calidad a todo el país, lo que nos permite ser mejor, más fuertes y en general “ser más para servir mejor”.

Quisiera poner un ejemplo: las especializaciones médicas que aprovechan la capacidad de todas las sedes. De hecho, no solo médicas sino también de enfermería, son las que hemos podido llevar a nivel nacional. Y eso se logra porque esta universidad, justamente, tiene sedes y tiene campus en todo el país. Insistiré en esto: con la misma calidad. No es una calidad diferenciada para un territorio diferenciado. No queremos que la gente tenga que ir a Quito, Guayaquil o Cuenca y reproducir las desigualdades territoriales que el país tiene, sino generar capacidades para que cada territorio promueva su desarrollo. Y ahí se ve como la renovación académica cumple esa misión de un impacto en la sociedad que es lo que busca la universidad.

3. ¿Qué estrategias ha implementado la universidad para lograr la articulación de las funciones sustantivas?

Respuesta del Padre Rector:

Menciono una, que está precisamente representada aquí: el reorganizar la estructura en función de las tres funciones sustantivas. Por eso, hay un vicerrectorado para todo lo que es docencia y estudiantes y otro para investigación, vinculación e innovación, el cual es nuevo en la universidad. No quisimos hacer un rectorado por cada función sustantiva sino integrar en el segundo vicerrectorado la investigación y la vinculación con la innovación.

Una segunda estrategia que se me ocurre es la formación que hemos desarrollado. Se mencionó, dentro de investigación formativa, la formación a los docentes para que logren integrar la investigación en su docencia. Repitiendo un poco lo anterior: con el hecho de relacionar investigación y vinculación mediante proyectos que privilegian la relación entre ambas, y reconociendo que la investigación pura sigue siendo importante, para también favorecer ese otro tipo de investigación.

Respuesta de Hugo Navarrete, Vicerrector de Investigación, Vinculación e Innovación:

Solamente quiero poner un par de ejemplos de cómo, desde la Dirección de Investigación anteriormente, ahora Vicerrectorado de Investigación, impulsamos este mayor vínculo e interacción que de alguna u otra forma siempre ha estado implícito, pero lo vamos haciendo cada vez más explícito.

Tenemos, por ejemplo, los fondos tanto de Publícalo como de Mycelium, que incentivan y que promueven la participación más activa de los estudiantes, conjuntamente con los investigadores, y su participación en las publicaciones.

También, en los últimos dos años y particularmente en el último, hemos fomentado y apoyado proyectos que tienen un fuerte componente de vinculación y aspectos de investigación, y viceversa. Proyectos con bastante investigación, pero también con actividades de vinculación en dónde necesariamente están participando los estudiantes y los profesores. De esa manera, y poco a poco, seguimos integrándolos. En la presentación se vio el tema de la capacitación para que los profesores incluyan estos aspectos, porque la investigación no es una actividad puntual, es finalmente una suerte de cultura transversal que está cuando damos clases, cuando escribimos o cuando desarrollamos una propuesta de proyecto.

En ese sentido, vamos a seguir desarrollando más actividades. Por ejemplo: se fomenta la participación de estudiantes a través de grupos de investigación; tenemos fondos para presentaciones en congresos o proyectos, los cuales favorecen a aquellos proyectos y presentaciones que tengan la participación de estudiantes. Creemos que podemos permear, de una mejor manera, esta cultura de investigación que está bastante bien arraigada, pero que a veces se ha visto como una actividad independiente, tanto investigación como vinculación.

4. ¿Cómo beneficia a nuestros estudiantes la creación de una estructura nacional?

Respuesta del Padre Rector:

El estudiante de cualquier sede es estudiante de la PUCE. Cuando recibe un título, es nuestra aspiración que lo reconozcan como un profesional que se graduó en la PUCE y punto. Además, puede tomar cursos, con la modalidad híbrida, estudiantes de cualquier sede en cursos ofrecidos a nivel nacional, válidos para todas las sedes, sincronizados y con el uso de los mejores profesores de cada sede en cada asignatura.

Yo creo que, como bien se sugiere en la pregunta, es el mejor servicio a los estudiantes lo que se busca. Entonces, creo que podemos ofrecer una oferta nacional más estructurada, con mejores capacidades al identificar los mejores profesores de cada una de las sedes, o los más pertinentes, y, a la vez, la posibilidad que el estudiante, si es el caso, puede empezar aquí y continuar en otra sede si hay movilidad.

El afinar los procesos beneficia también, en último término, a los estudiantes. Por ejemplo, el de satisfacción: a mí me mueve mucho porque me permite ver la satisfacción estudiantil en las distintas sedes. Ya no es cada

sede por su cuenta, ahora ya tenemos una visión completa y entonces podemos darnos cuenta cuáles son las mejores prácticas que satisfacen en una sede y trasladarlas a otras. Entonces, los estudiantes que más presionan, o que más exigen, o que más actúan en una sede están beneficiando a sus colegas estudiantes de las otras sedes porque estamos buscando una visión global.

5. ¿Cómo la universidad trabaja para equilibrar el desarrollo de enfoques pedagógicos innovadores con la preservación de identidad institucional y cómo esto contribuye a su relevancia dentro del panorama educativo nacional?

Respuesta del Padre Rector:

Yo no contrapondría el cómo se hace eso, como si hubiera el riesgo que la identidad se afectara por la modernización, como si la identidad fuera algo fijo, de la *Ratio Studiorum* de los jesuitas del siglo XVI. Hay que preservar y modernizar nuestra percepción. La identidad es algo propio, es nuestra y en sí misma se hace. El hecho es que nosotros estemos continuamente renovando o preguntándonos qué deberíamos cambiar o qué nuevas técnicas hay que mejorar.

El modelo pedagógico ignaciano tiene un esquema muy dinámico; el llamado paradigma pedagógico ignaciano tiene cinco pasos, estos hacen referencia al reconocimiento del contexto; en segundo lugar, hacer la experiencia; tercero, reflexionar sobre la experiencia; cuarto, decidir y, por último, evaluar; este ha sido el modelo del paradigma pedagógico ignaciano desde el siglo XVI aproximadamente. Como se puede percibir, esta identidad es bastante dinámica, mas no una serie de dogmas que hay que mantener.

Por la naturaleza de esta identidad, se la puede asumir como un método para estar continuamente experimentando, entendiendo, reflexionando y cambiando; es por ello por lo que podemos adaptar tranquilamente los enfoques pedagógicos, de investigación, sociales o de vinculación.

6. ¿Cuáles son las expectativas que tenemos con la nueva estructura de nuestra universidad?

Respuesta del Padre Rector:

La expectativa principal es servir mejor a nuestros estudiantes y al país. En lo personal, he notado que la gran mayoría de universidades en el Ecuador quieren abrir sedes, por eso hablan de cambios en la LOES que les permita abrirlas, porque han visto que la presencia de sedes en otras provincias es una vía para expandirse, servir, mejorar y llevar adelante su proyecto educativo. Nosotros no estamos en esa dinámica, porque ya tenemos sedes: tenemos siete sedes y, con ello, 14 campus. Incluso está en proceso de reconocimiento el campus en San Lorenzo. ¿Qué universidad privada, desconozco si pública, se encuentra en San Lorenzo? ¿Qué universidad está en Quinindé?

¿Cuál fue la primera universidad particular que quiso abrir sedes fuera de Quito? Por allá, en los años 70, 80 o 90, la PUCE. Nosotros creemos que la presencia nacional es el medio para este fin. Entonces, ¿cuáles son las expectativas? Servir más y mejor. Mientras otras universidades luchan por tener sedes, con toda razón y justicia, nosotros ya las tenemos. Entonces, necesitamos transformar esa realidad, esa presencia nacional, en ventajas para los estudiantes. Servir más a la sociedad, servir mejor a los estudiantes. Y con eso lograr un objetivo muy crucial en la misión de esta universidad, que yo lo resumo: educación de calidad para todos y todas.

Los jesuitas en América Latina trabajamos por el derecho universal a una educación de calidad que es, en lo mismo, fundamental. Todo eso requiere de cambios pedagógicos e incluso hasta cambios organizativos y ahorros económicos. Mientras más excedentes tengamos, mejor podemos servir a los demás. Entonces, todo este aparataje de cambios de vicerrectorías y demás procesos, tiene por única finalidad el ofrecer educación de calidad a todas las personas en el país, y, ojalá, podamos bajar los costes sin disminuir la calidad para así aumentar el número de personas que se beneficien de nuestro modelo, nuestra visión de educación superior.